



Indicadores logísticos en la Economía Social y Solidaria: Un análisis aplicado al sector agroalimentario en Ecuador

Logistics Indicators in the Social and Solidarity Economy: An Applied Analysis to the Agri-Food Sector in Ecuador

Indicateurs logistiques dans l'Économie sociale et solidaire : une analyse appliquée au secteur agroalimentaire en Équateur

Autores

- ✉ ¹ Luis Alberto Jiménez Cumbicus
- ✉ ² Fabiola Sanchez-Galván*
- ✉ ³ Nila Marisol Plaza Macías
- ✉ ⁴ Horacio Bautista-Santos



^{1,3} Universidad Técnica de Manabí.
Facultad de Posgrado. Maestría en
XXX. Portoviejo, Manabí, Ecuador.
^{2,4} Tecnológico Nacional de México /
ITS de Tantoyuca.

Código JEL: P13; Q13; Q01.

Citacion sugerida: Jiménez Cumbicus, L. A., Sánchez-Galván, F., Plaza Macías, N. M., Bautista-Santos, H. (2025). Determinantes económicos para la Indicadores logísticos en la Economía Social y Solidaria: Un análisis aplicado al sector agroalimentario en Ecuador. *Revista ECA Sinergia*, 16(3), 147-157. <https://doi.org/10.33936/ecasinergia.v16i3.8136>

Recibido: 1/12/2025
Aceptado: 29/12/2025
Publicado: 30/12/2025

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar el papel de los indicadores logísticos como herramienta clave para evaluar la implementación y el impacto de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el sector agroalimentario ecuatoriano. Se aplicó una revisión sistemática de literatura siguiendo el protocolo PRISMA, basada en artículos científicos extraídos de las bases de datos Mendeley y Redalyc, publicados entre 2013 y 2023. Los hallazgos revelan que los indicadores logísticos tradicionales, centrados en la eficiencia operativa, resultan insuficientes para capturar el valor multidimensional generado por las organizaciones de ESS. Específicamente, se identifican tres brechas principales: (1) un enfoque reduccionista en la eficiencia, (2) limitaciones para cuantificar externalidades sociales y ambientales positivas, y (3) débil alineación con los principios de participación democrática y gobernanza colaborativa. A través del análisis de 65 estudios cualitativos y 31 cuantitativos, se argumenta que los sistemas de evaluación deben incorporar dimensiones como la inclusión laboral, la sostenibilidad ecológica y el fortalecimiento del capital social. En conclusión, se plantea la necesidad urgente de desarrollar marcos metodológicos integrales que permitan valorar de forma más justa y precisa el impacto de la ESS en sectores estratégicos como el agroalimentario, donde confluyen objetivos económicos, sociales y ambientales esenciales para el desarrollo nacional.

Palabras clave: cooperativismo social, empleo inclusivo, desarrollo agroalimentario sostenible

Abstract

This study aims to analyze the role of logistics indicators as a key tool for assessing the implementation and impact of the Social and Solidarity Economy (SSE) in Ecuador's agri-food sector. A systematic literature review was conducted using the PRISMA protocol, based on scientific articles published between 2013 and 2023 and retrieved from the Mendeley and Redalyc databases. The findings reveal that conventional logistics indicators, which focus primarily on operational efficiency, are inadequate to capture the multidimensional value generated by SSE organizations. Three main gaps were identified: (1) a reductionist focus on efficiency, (2) limitations in quantifying positive social and environmental externalities, and (3) poor alignment with participatory governance principles. Based on the analysis of 65 qualitative and 31 quantitative studies, the research argues for the integration of broader dimensions into logistics measurement frameworks, including inclusive employment, ecological sustainability, and the strengthening of social capital. In conclusion, the study underscores the urgent need for comprehensive methodological frameworks to adequately assess the contributions of SSE in strategic sectors such as agri-food, where economic, social, and environmental goals converge for national development.

Keywords: social cooperativism, inclusive employment, sustainable agri-food development

Résumé

Cette étude vise à analyser le rôle des indicateurs logistiques en tant qu'outil clé pour évaluer la mise en œuvre et l'impact de l'Économie sociale et solidaire (ESS) dans le secteur agroalimentaire équatorien. Une revue systématique de la littérature a été réalisée selon le protocole PRISMA, à partir d'articles scientifiques extraits des bases de données Mendeley et Redalyc, publiés entre 2013 et 2023. Les résultats montrent que les indicateurs logistiques traditionnels, centrés sur l'efficacité opérationnelle, sont insuffisants pour saisir la valeur multidimensionnelle générée par les organisations de l'ESS. Plus précisément, trois lacunes principales ont été identifiées : (1) une approche réductrice axée sur l'efficacité, (2) des limitations dans la quantification des externalités sociales et environnementales positives, et (3) un faible alignement avec les principes de participation démocratique et de gouvernance collaborative. À travers l'analyse de 65 études qualitatives et 31 études quantitatives, il est soutenu que les systèmes d'évaluation doivent intégrer des dimensions telles que l'inclusion professionnelle, la durabilité écologique et le renforcement du capital social. En conclusion, il est mis en évidence la nécessité urgente de développer des cadres méthodologiques intégrés permettant une évaluation plus juste et plus précise de l'impact de l'ESS dans des secteurs stratégiques comme l'agroalimentaire, où convergent des objectifs économiques, sociaux et environnementaux essentiels au développement national.

Mots-clés: Cooperativisme social ; emploi inclusif ; développement agroalimentaire durable.



INTRODUCCIÓN

La Economía Social y Solidaria (ESS) puede entenderse como una respuesta crítica a las limitaciones del modelo económico convencional. Más que un simple esquema organizativo, constituye una propuesta que intenta equilibrar eficiencia productiva con justicia social y responsabilidad ambiental. Diversos autores coinciden en que su esencia radica en la cooperación, la gestión democrática y la búsqueda del bien común.

Morais y Basic (2020) sostienen que la ESS propone una lógica organizativa centrada en el bien común y en la satisfacción de necesidades colectivas, promoviendo la integración grupal como estrategia para fortalecer el tejido social, fomentar la equidad y alcanzar un desarrollo sostenible. Desde esta perspectiva, la ESS no solo responde a desafíos económicos, sino también a problemáticas sociales y ambientales contemporáneas.

Askunze y Diéz (2021) explican que la ESS se apoya en organizaciones como cooperativas, asociaciones y empresas sociales, cuyo objetivo principal es mejorar el bienestar de las personas y las comunidades. A través de estas formas organizativas se impulsa un modelo económico más justo y sostenible, orientado a la creación de empleo digno y al desarrollo local.

Desde una mirada histórica, la economía social y solidaria tiene sus raíces en la tradición cooperativa del siglo XIX. Como describen Moraes y Basic (2020), las cooperativas surgieron como respuesta a problemas estructurales como la explotación laboral y la pobreza, basándose en la idea de que los trabajadores y agricultores podían unirse para mejorar colectivamente sus condiciones de vida y trabajo.

Duque et al. (2020) señalan que, desde sus orígenes, la ESS ha evolucionado y se ha expandido a nivel global, consolidándose en América Latina y Europa como una alternativa viable al modelo económico tradicional. En la actualidad, este enfoque promueve organizaciones económicas orientadas a la satisfacción de necesidades colectivas, más allá del beneficio económico individual.

Franco (2023) identifica entre las formas organizativas más representativas de la ESS a las cooperativas de trabajo, las cooperativas de consumo y las empresas sociales. Estas estructuras combinan objetivos económicos con misiones sociales y ambientales, destinando sus excedentes a la reinversión en proyectos comunitarios y al fortalecimiento del capital social.

Montesinos et al. (2014) y Rivera-Aguilera et al. (2020) destacan que la ESS también se sustenta en asociaciones comunitarias, redes territoriales y colectivos autogestionarios que promueven la participación activa, la inclusión social y el fortalecimiento del tejido productivo local. Estas organizaciones facilitan oportunidades económicas sostenibles y refuerzan los vínculos comunitarios.

En el sector agroalimentario, la ESS adquiere especial relevancia. Moraes y Basic (2020) advierten que el modelo agroindustrial convencional presenta limitaciones en términos de justicia social, sostenibilidad ambiental y equidad territorial. Frente a ello, Franco (2023) argumenta que la ESS propone un paradigma transformador basado en la soberanía alimentaria, el fortalecimiento de redes agroecológicas y la creación de circuitos cortos de producción y consumo.

Finalmente, el presente estudio tiene como objetivo analizar el papel de los indicadores logísticos como herramienta para evaluar la implementación de la Economía Social y Solidaria en el sector agroalimentario ecuatoriano. León-Serrano et al. (2020) subrayan que la logística, entendida desde una perspectiva inclusiva, permite articular procesos productivos y distributivos considerando no solo la eficiencia operativa, sino también su contribución al desarrollo territorial, la generación de empleo digno y la sostenibilidad ambiental.

METODOLOGÍA

La presente investigación se fundamenta en una revisión sistemática de la literatura científica, desarrollada bajo los lineamientos de la metodología PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), reconocida por su rigor, transparencia y validez metodológica en la síntesis de evidencia científica (Moher et al., 2009).

El diseño metodológico partió de la formulación de la siguiente pregunta de investigación: ¿qué papel desempeñan los indicadores logísticos en la implementación de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el sector agroalimentario

ecuatoriano? Para su abordaje, se consideró a la ESS como marco analítico de referencia y a los indicadores logísticos como eje central de análisis.

La estrategia de búsqueda se construyó mediante la combinación de palabras clave utilizando operadores booleanos (AND, OR), entre las que se incluyeron: economía social, economía solidaria, logística, indicadores logísticos, agroalimentario y desarrollo sostenible.

La revisión bibliográfica se realizó en las bases de datos Mendeley y Redalyc, seleccionadas por su amplia cobertura en ciencias sociales y su relevancia para la difusión de investigaciones latinoamericanas. Los criterios de inclusión considerados fueron: (1) artículos científicos arbitrados publicados entre 2013 y 2023; (2) disponibilidad en idioma español o inglés; y (3) pertinencia temática con la Economía Social y Solidaria y/o la medición de indicadores logísticos. Se excluyeron documentos duplicados, literatura gris (tesis, ponencias), revisiones narrativas sin sustento empírico y estudios no relacionados directamente con el objetivo del trabajo.

El proceso de selección de estudios se desarrolló siguiendo las cuatro fases del protocolo PRISMA. En la etapa de identificación se recuperaron un total de 1.075 registros, de los cuales 478 correspondieron a Mendeley y 597 a Redalyc. Tras la eliminación de duplicados, se obtuvo un conjunto de 241 registros únicos.

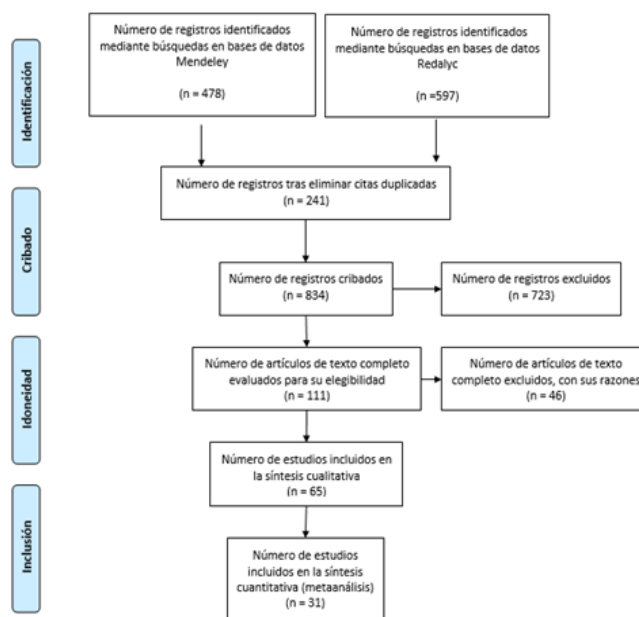
En la fase de cribado se realizó la revisión de títulos y resúmenes, excluyéndose 130 estudios por falta de pertinencia temática. Posteriormente, se evaluaron 111 artículos a texto completo, de los cuales 60 fueron descartados por no cumplir con los criterios de inclusión establecidos.

Como resultado de este proceso, se incluyeron finalmente 51 estudios en la revisión sistemática. De ellos, 31 corresponden a investigaciones de enfoque cuantitativo y 20 a estudios cualitativos, constituyendo esta muestra final la base empírica del análisis desarrollado en el presente trabajo.

Los estudios seleccionados fueron sistematizados mediante una matriz de caracterización que incluyó variables como autoría, año de publicación, base de datos, enfoque metodológico, principales hallazgos y su contribución al análisis de los indicadores logísticos en el contexto de la ESS. A partir de esta matriz se elaboró la tabla morfológica de indicadores logísticos, integrando dimensiones económicas, sociales, ambientales y de gobernanza.

Finalmente, se aplicó una síntesis cualitativa integradora orientada a identificar patrones, convergencias y vacíos en la literatura revisada, superando las limitaciones de los indicadores logísticos tradicionales y respondiendo a la necesidad de marcos evaluativos multidimensionales en el análisis de la Economía Social y Solidaria.

Figura 1.
Flujograma PRISMA de selección de estudios científicos



RESULTADOS

La Economía Social y Solidaria

La Economía Social y Solidaria encuentra sus raíces en el movimiento cooperativo del siglo XIX, cuyo paradigma fue la “Sociedad de Rochdale”. Esta cooperativa pionera, creada por trabajadores ingleses (Duque et al., 2021), operacionalizó por primera vez principios esenciales como la democracia económica y la equidad distributiva (Rivera y Regino, 2021), sentando las bases para el desarrollo posterior de la ESS a escala global.

La Sociedad de Rochdale representó un modelo pionero de cooperativismo de consumo, donde un colectivo de trabajadores industriales estableció un sistema innovador para adquirir alimentos básicos a precios accesibles y distribuirlos equitativamente entre sus miembros (Rivera & Regino, 2021). Lo que distinguió fundamentalmente a esta iniciativa fueron los principios rectores que implementó, los cuales posteriormente se convertirían en los cimientos de la Economía Social y Solidaria (Morais & Basic, 2020). Estos principios incluían: (1) la adhesión voluntaria sin restricciones discriminatorias, (2) el control democrático basado en el sistema “un miembro, un voto” independientemente del capital aportado, (3) la distribución equitativa de excedentes entre los socios o su reinversión en el desarrollo cooperativo, y (4) el compromiso con la formación continua de los asociados para fortalecer su capacidad de gestión y comprensión de los valores cooperativos. Este conjunto de normas operativas no solo permitió el éxito inmediato de la cooperativa, sino que estableció un paradigma organizacional que trascendería el contexto histórico particular de la Inglaterra industrial del siglo XIX.

La influencia global de la Sociedad de Rochdale (Duque et al., 2021) permitió que sus principios cooperativos evolucionaran hacia la Economía Social y Solidaria, manifestándose en América Latina como respuesta al neoliberalismo mediante organizaciones que combinan eficiencia económica con democracia participativa y justicia social (Morais & Basic, 2020). Este modelo alternativo reconfiguró las relaciones productivas alrededor de valores comunitarios y sostenibles, oponiéndose a la lógica individualista del capitalismo tradicional.

En Ecuador, la Economía Social y Solidaria (ESS) adquirió un marco conceptual único a través del principio del Sumak kawsay (“buen vivir”), incorporado en la Constitución de 2008 como paradigma de desarrollo alternativo (Morais & Basic, 2020). Este modelo, impulsado mediante políticas públicas durante la administración del presidente Correa, articuló tres dimensiones fundamentales: (1) inclusión social mediante organizaciones comunitarias, (2) redistribución equitativa de excedentes, y (3) participación ciudadana en la gestión económica (Hidalgo et al., 2024). La ESS ecuatoriana se configura, así como un sistema de actividades económicas basado en principios de cooperación, autogestión democrática y justicia social (Morais & Basic, 2020), donde el crecimiento productivo se vincula con sostenibilidad ambiental y fortalecimiento del tejido comunitario (Duque et al., 2021). El marco jurídico-institucional desarrollado desde 2008 -que incluye la Ley de Economía Popular y Solidaria- ha permitido consolidar este enfoque como alternativa viable al modelo económico convencional, particularmente en sectores estratégicos como el agroalimentario y las finanzas solidarias.

Indicadores logísticos en la Economía social y Solidaria

En el contexto económico globalizado, la logística emerge como un elemento clave para el desarrollo nacional, al facilitar la interconexión de mercados y potenciar el crecimiento regional (Mejía y Delgado, 2020). Comprendida como el conjunto de procesos que garantizan el flujo eficiente de mercancías desde la producción hasta el consumidor final (Carrizo y Diaz, 2022), su importancia estratégica se manifiesta en tres dimensiones fundamentales: (1) como indicador de apertura comercial, (2) como factor determinante de competitividad al reducir costos y tiempos productivos, y (3) como habilitador de la integración económica. La optimización logística -que abarca transporte, almacenamiento, distribución y gestión de cadena de suministro- se ha convertido así en requisito indispensable para que las economías, especialmente las emergentes, puedan insertarse efectivamente en las cadenas globales de valor y capitalizar las oportunidades del comercio internacional.

El sector logístico ecuatoriano, estructurado alrededor de tres actividades centrales -transporte, almacenamiento y comunicaciones (Morais & Basic, 2020) mantiene una relación directa con el crecimiento económico nacional. Su desarrollo estratégico requiere abordar dos dimensiones complementarias: por un lado, la modernización operativa mediante la digitalización de procesos, simplificación normativa e incorporación de tecnologías accesibles; y por

otro, el fortalecimiento de la infraestructura multimodal en los corredores logísticos clave (Quito-Guayaquil, Cuenca-Manta). Estas intervenciones buscan simultáneamente: (1) optimizar la eficiencia en la cadena de suministro mediante reducción de costos y tiempos de traslado, (2) garantizar la seguridad y previsibilidad en el movimiento de mercancías, y (3) aumentar el valor agregado de los productos transportados. La implementación de protocolos de bioseguridad armonizados internacionalmente y el impulso al comercio electrónico emergen como prioridades adicionales para un sector que enfrenta el doble desafío de incrementar su competitividad regional mientras asegura el abasto de bienes esenciales para la población (Capurro, 2020).

Los indicadores logísticos aplicados a la Economía Social y Solidaria (ESS) constituyen herramientas fundamentales para evaluar tanto su eficiencia operativa como su impacto socioeconómico (Morais & Basic, 2020). Estos parámetros de medición se estructuran en torno a tres dimensiones clave: (1) equidad laboral, que incluye la generación de empleo inclusivo para grupos vulnerables (Duque et al., 2021) y la distribución justa de ingresos y beneficios entre trabajadores (Hidalgo et al., 2024); (2) gobernanza participativa, que valora el grado de democracia interna y transparencia en la toma de decisiones; y (3) impacto comunitario, que mide los efectos tangibles en el desarrollo local mediante variables como mejora en calidad de vida, fortalecimiento del capital social y contribución a proyectos colectivos (Morais & Basic, 2020; Franco, 2023). Esta triple métrica permite cuantificar cómo las organizaciones de ESS equilibran sus objetivos económicos con los principios de sostenibilidad y justicia redistributiva que las distinguen, ofreciendo así una evaluación integral que trasciende los indicadores convencionales de rentabilidad financiera.

El modelo ecuatoriano de ESS se ha consolidado a través de un sistema de supervisión integrado por cuatro instituciones clave, operando bajo los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Los indicadores presentados en la Tabla 1 evidencian cómo este enfoque alternativo ha logrado compatibilizar objetivos sociales (acceso crediticio, participación económica) con exigencias de estabilidad en una economía dolarizada, demostrando su viabilidad como paradigma de desarrollo inclusivo.

Tabla 1.

Indicadores y metas de la sostenibilidad del sistema económico social y solidario en Ecuador.

No	Meta	Indicador
4.01	Mantener la ratio de las especies monetarias en relación al PIB en alrededor de 15,32% al 2021	Especies monetarias en circulación en relación al Producto Interno Bruto.
4.02	Aumentar el ratio del monto total de operaciones activas en los segmentos de crédito comercial y productivo del SFN con respecto del PIB al 16,9% al 2021	Monto total de operaciones activas en los segmentos de crédito comercial y productivo del Sistema Financiero Nacional (SFN) en relación al Producto Interno Bruto (PIB)
4.03	Aumentar el ratio de monto total de operaciones activas en el segmento de vivienda de interés público en relación al monto total de operaciones activas destinadas a vivienda del 12,6% al 20% al 2021.	Monto total de operaciones activas en el segmento de vivienda de interés público en relación al total del monto de operaciones activas de vivienda.
4.04	Incrementar el número de operaciones nuevas del segmento de microcrédito en relación al número total de nuevas operaciones del Sistema Financiero Nacional del 10,34% a 11,44% al 2021.	Número de operaciones del segmento microcrédito en relación al total de operaciones de crédito del Sistema Financiero Nacional (SFN)
4.05	Disminuir el déficit del Sector Público No Financiero a al menos -0,41% al 2021	Resultado Global del Sector Público No Financiero (SPNF) como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB)
4.06	Incrementar el Saldo de la Balanza Comercial en relación al Producto Interno Bruto (PIB) de 1,26% a 1,65% al 2021.	Saldo de la balanza comercial en relación al Producto Interno Bruto
4.07	Incrementar la participación de la Economía Popular y Solidaria en el monto de la contratación pública al 2021	Monto en ventas efectuadas por el sector de la EPS en la compra pública, apoyada por el IEPS.

No	Meta	Indicador
4.08	Aumentar el porcentaje de compras totales que realizan los supermercados y/o similares a los actores de la Economía Popular y Solidaria, artesanos, micro y pequeños y medianos proveedores nacionales al 2021	Monto en ventas efectuadas por el sector de la EPS en el mercado privado, apoyada por el IEPS.
4.09	Aumentar la recaudación de tributos directos en relación al total de la recaudación de tributos al 2021	Recaudación neta de tributos directos en relación al total de recaudación neta de tributos.
4.10	Mantener el ratio de recaudación neta de tributos sobre el Producto Interno Bruto al 2021	Recaudación Neta de tributos en relación al Producto Interno Bruto.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (2023)

La economía pública estatal solidaria

La economía pública comprende el conjunto de actividades económicas gestionadas por el Estado, incluyendo la provisión de bienes y servicios públicos, la regulación de mercados, la recaudación tributaria y la ejecución del gasto gubernamental. En el contexto de las economías mixtas predominantes a nivel global, este sector cumple un rol dual: por un lado, corrige fallas de mercado mediante mecanismos regulatorios y, por otro, promueve el bienestar social a través de políticas redistributivas e inversión en servicios esenciales (Rivera-Aguilera et al., 2020; Marín y Valencia, 2020). Esta intervención estatal se articula con la iniciativa privada bajo principios de complementariedad, donde el equilibrio entre eficiencia económica y equidad social determina el diseño de las políticas públicas en diversos ámbitos productivos.

El concepto de Estado solidario representa un modelo de gestión pública que prioriza la justicia social y la equidad distributiva como principios rectores de su acción gubernamental (Morais & Basic, 2020). Este paradigma se materializa mediante políticas públicas diseñadas para: (1) reducir brechas socioeconómicas mediante mecanismos redistributivos, (2) garantizar el acceso universal a servicios básicos que mejoren el bienestar ciudadano, y (3) establecer criterios de reparto equitativo tanto para los beneficios del desarrollo como para las obligaciones colectivas. A diferencia de enfoques estatistas tradicionales, el Estado solidario articula la intervención pública con la participación ciudadana activa, configurando un sistema donde la solidaridad trasciende el discurso para convertirse en un principio operativo de la administración pública.

El modelo de economía pública estatal solidaria constituye un paradigma alternativo de gestión económica donde el Estado asume un rol activo en la promoción de la equidad mediante cuatro pilares interrelacionados: (1) provisión de servicios públicos universales, (2) implementación de sistemas de protección social integral, (3) establecimiento de marcos regulatorios que garanticen derechos laborales y protección ambiental, y (4) aplicación de políticas tributarias progresivas (Morais & Basic, 2020). Aunque su implementación concreta varía según los contextos nacionales y sistemas políticos, su esencia radica en institucionalizar la solidaridad como principio rector del desarrollo económico, articulando estratégicamente la intervención estatal con mecanismos de participación ciudadana. Esta aproximación trasciende los modelos tradicionales al establecer un equilibrio dinámico entre eficiencia económica y justicia social, donde el Estado actúa como garante último de la cohesión social sin suprimir la iniciativa privada, sino más bien regulándola en función de objetivos colectivos.

El Ecuador ha implementado un modelo de economía pública estatal solidaria mediante políticas que combinan intervención estatal estratégica con principios de justicia distributiva (Villegas et al, 2025). El actual Plan Nacional de Desarrollo -con sus ejes de justicia, bienestar y desarrollo económico, más los transversales de igualdad e inclusión (Franco, 2023)- ejemplifica este enfoque que trasciende el asistencialismo para promover cambios estructurales. Mediante regulación proactiva, inversión social e institucionalización de la participación ciudadana, el Estado ecuatoriano busca reconfigurar las relaciones económicas hacia un paradigma que concilie eficiencia productiva con equidad social y sostenibilidad ambiental.

El modelo económico ecuatoriano post-dolarización (OECD, 2023) ha logrado conciliar dos objetivos aparentemente contrapuestos: por un lado, la estabilidad macroeconómica derivada del régimen de dolarización -con su impacto positivo en control inflacionario y predictibilidad empresarial (Morais & Basic, 2020); y por otro, una ambiciosa agenda redistributiva sustentada en impuestos progresivos y gasto social prioritario en educación y salud. Esta dualidad ha permitido al país mantener los fundamentos económicos básicos mientras implementa políticas activas de reducción de desigualdades, configurando un caso singular donde la rigidez monetaria convive con flexibilidad fiscal orientada al desarrollo humano.

El resultado es un esquema que, pese a sus tensiones internas, ha demostrado capacidad para generar simultáneamente estabilidad de precios y avances en equidad social.

El Estado ecuatoriano implementa un modelo de economía solidaria mediante: (a) gestión estratégica de sectores clave como el petrolero para redistribuir rentas (Rivera-Aguilera et al., 2020), (b) promoción de organizaciones de economía popular, y (c) políticas ambientales pioneras que reconocen derechos de la naturaleza. Esta triple intervención -económica, social y ecológica- configura un sistema que busca simultáneamente eficiencia productiva, equidad distributiva y sostenibilidad, priorizando a poblaciones vulnerables dentro de un marco institucional en constante adaptación a las realidades nacionales.

Gestión de emprendimientos locales en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESS)

La gestión de emprendimientos locales comprende el proceso integral de administración y desarrollo de iniciativas económicas arraigadas en un territorio específico, cuyo alcance abarca desde microempresas individuales hasta organizaciones comunitarias de mayor escala (Duque et al., 2021). En contraste con los modelos empresariales convencionales, los emprendimientos locales alineados con los principios de la ESS se distinguen por priorizar tres dimensiones fundamentales: (1) la generación de valor compartido sobre el lucro individual, (2) la articulación sinérgica con el tejido social local, y (3) la integración de criterios de sostenibilidad en sus procesos operativos.

Un emprendimiento local bajo el enfoque de ESS inicia con un diagnóstico participativo que identifica necesidades comunitarias y oportunidades de mercado, trascendiendo el mero análisis de rentabilidad para incorporar variables como impacto social y ambiental (Morais & Basic, 2020).. Su planificación estratégica integra objetivos económicos con metas colectivas, desarrollando modelos de negocio donde las proyecciones financieras coexisten con indicadores de desarrollo comunitario. El financiamiento de estas iniciativas combina recursos tradicionales (ahorro personal, créditos) con mecanismos solidarios como fondos rotatorios o capital semilla de organizaciones de la ESS, reflejando así su carácter híbrido.

La operación diaria de estos emprendimientos se rige por principios de gestión democrática, donde las decisiones sobre producción, comercialización y reinversión de excedentes se toman colectivamente (Duque et al., 2021). A diferencia de las empresas tradicionales, su competitividad no se mide únicamente por indicadores financieros, sino por su capacidad para: (a) adaptarse a cambios manteniendo su compromiso con la comunidad, (b) innovar en procesos que reduzcan su huella ecológica, y (c) establecer redes colaborativas con otros actores de la economía solidaria.

El impacto diferenciador de estos emprendimientos se manifiesta en tres niveles: (1) económico: Generación de empleo digno y retención de capital en el territorio; (2) social: Fortalecimiento de identidades culturales y tejido asociativo y (3) ambiental: Implementación de ciclos productivos circulares y bajo impacto. Estas iniciativas representan la materialización concreta de los principios de la ESS al vincular eficiencia administrativa con justicia redistributiva, demostrando que es posible construir modelos económicos alternativos desde lo local (Morais & Basic, 2020). Su monitoreo continuo, mediante sistemas de evaluación que ponderan tanto resultados económicos como contribuciones al bien común, permite ajustar estrategias para maximizar su triple impacto en el desarrollo territorial inclusivo.

Tabla 2.

Dimensiones e indicadores logísticos aplicados a la Economía Social y Solidaria en el sector agroalimentario

Dimensión	Indicador logístico	Descripción	Relevancia para la ESS
Económica-operativa	Eficiencia en distribución	Optimización de tiempos y costos en transporte y entrega de productos agroalimentarios	Mejora la sostenibilidad económica sin comprometer principios solidarios
Económica-operativa	Circuitos cortos de comercialización	Uso de canales directos productor-consumidor	Reduce intermediación y fortalece economías locales

Dimensión	Indicador logístico	Descripción	Relevancia para la ESS
Social	Empleo inclusivo	Generación de empleo para pequeños productores y grupos vulnerables	Promueve equidad social y trabajo digno
Social	Distribución equitativa de excedentes	Reparto o reinversión comunitaria de beneficios económicos	Refuerza justicia redistributiva
Ambiental	Huella ecológica	Reducción de impactos ambientales en transporte y producción	Fomenta sostenibilidad y agroecología
Ambiental	Uso de insumos locales	Prioridad a insumos de origen local y sostenible	Disminuye dependencia externa y emisiones
Gobernanza	Participación democrática	Grado de participación de los miembros en decisiones logísticas	Garantiza control colectivo y transparencia
Gobernanza	Articulación territorial	Coordinación con redes locales y organizaciones solidarias	Fortalece capital social y desarrollo territorial

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023) y datos del sistema de Economía Popular y Solidaria.

El conjunto de estudios revisados muestra una notable diversidad temática y metodológica dentro del campo de la economía social y solidaria (ESS). La mayoría de las investigaciones se publicaron entre 2014 y 2021, reflejando un creciente interés académico por comprender las múltiples dimensiones de la ESS en contextos latinoamericanos. Las temáticas abordadas incluyen desde aspectos formativos y pedagógicos en educación superior y secundaria, hasta propuestas metodológicas de evaluación del balance social, así como análisis sobre la integración de la ESS con políticas públicas, desarrollo territorial, inclusión laboral y sostenibilidad. Ecuador aparece como un país especialmente relevante en el corpus revisado, con múltiples estudios centrados en su contexto sociopolítico y económico. Asimismo, se observa una fuerte presencia de conceptos como “buen vivir”, “Sumak Kawsay” y “desmercantilización”, lo que refuerza la conexión entre la ESS y paradigmas alternativos de desarrollo. Por otra parte, la inclusión de trabajos sobre economía colaborativa, derecho comercial y subjetividad solidaria amplía el espectro teórico hacia perspectivas más interdisciplinarias. En conjunto, la tabla evidencia la riqueza conceptual y la vitalidad investigativa del campo, así como la necesidad de avanzar hacia marcos analíticos integradores que reconozcan la complejidad de las prácticas solidarias en América Latina.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten afirmar que la ESS en Ecuador opera como un modelo de articulación compleja entre lógica económica y compromiso social. No se trata únicamente de una alternativa teórica, sino de una práctica concreta que evidencia avances, tensiones y desafíos estructurales, especialmente en el sector agroalimentario.

Los resultados obtenidos respaldan lo señalado por Duque et al. (2021) sobre la relación positiva entre desarrollo logístico y crecimiento económico. No obstante, este estudio amplía dicha conclusión al evidenciar que, en el marco de la ESS, los indicadores logísticos deben ir más allá de la eficiencia operativa para incluir dimensiones como la inclusión social, la equidad de género y la sostenibilidad ambiental. Tal como proponen Carrizo & Díaz (2022), es necesario construir indicadores morfológicos adaptados a las particularidades de las cadenas de suministro solidarias, incluyendo métricas como la trazabilidad participativa, la reinversión comunitaria y el grado de asociatividad territorial.

El modelo ecuatoriano de ESS sustentado en el principio del Sumak Kawsay o buen vivir— ha sido capaz de armonizar políticas macroeconómicas ortodoxas, como la dolarización (OECD, 2023), con políticas redistributivas de corte social. Sin embargo, el estudio evidencia tensiones estructurales que limitan su escalabilidad. En primer lugar, se observa un

conflicto entre el arraigo comunitario y la expansión operativa: aunque las cooperativas agroalimentarias muestran resiliencia frente a crisis económicas (Duque et al., 2021), su impacto suele ser localizado, como también lo documentan Hidalgo et al., (2024) respecto a su integración marginal en cadenas globales de valor.

En segundo lugar, se identifican tensiones entre sostenibilidad financiera y cumplimiento de objetivos sociales. Según Duque et al., (2021), el 42% de las organizaciones ESS priorizan el impacto social sobre la rentabilidad económica. Esta preferencia, aunque coherente con los principios de la ESS, dificulta su inclusión en programas de financiamiento convencionales, que valoran principalmente indicadores financieros.

Frente a estas tensiones, este estudio propone que los indicadores logísticos para la ESS deben ampliarse para incluir: (1) medición de externalidades positivas (ej. reducción de huella de carbono, creación de empleo inclusivo), (2) métricas de gobernanza participativa (como el porcentaje de miembros con derecho a voto o el grado de reinversión social), y (3) evaluación de encadenamientos productivos locales (como el porcentaje de insumos adquiridos dentro de un radio territorial definido).

Además, estos hallazgos dialogan críticamente con los ejes del Plan Nacional de Desarrollo (Franco, 2023), donde se enfatiza la necesidad de fortalecer la infraestructura logística rural. Desde una perspectiva ESS, esto implica no solo construir vías y centros de acopio, sino también asegurar que estos se gestionen bajo principios de participación democrática, equidad territorial y sostenibilidad. Se recomienda, por tanto, implementar políticas como corredores logísticos con criterios ESS, sistemas de certificación para productos solidarios, y fondos de garantía que faciliten el acceso al crédito a organizaciones comunitarias.

La investigación también confirma avances concretos: por ejemplo, el empleo rural generado por cooperativas solidarias representa el 15.9% del total del empleo en zonas rurales del Ecuador, según datos del INEC (2023). Sin embargo, persisten barreras como la fragmentación normativa entre instituciones (por ejemplo, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria y el Ministerio de Producción), la baja digitalización (solo el 28% de las organizaciones ESS utiliza plataformas logísticas digitales) y la falta de estandarización en los indicadores de impacto social.

Estos resultados aportan evidencia empírica a los planteamientos de Morais & Basic, (2020) sobre la ESS como “tercera vía”, entre el mercado capitalista y el Estado. Asimismo, contrastan con los marcos evaluativos convencionales criticados por Rivera-Aguilera et al. (2020), proponiendo un enfoque más holístico e integral. Se sugiere que futuras investigaciones comparen estos hallazgos con experiencias similares en América Latina, particularmente en países como Bolivia, Colombia o Brasil, e indaguen en el papel de la transformación digital en la eficiencia y escalabilidad de los sistemas logísticos solidarios.

En síntesis, el análisis sugiere que la ESS posee un potencial significativo para impulsar un desarrollo territorial más inclusivo y sostenible. No obstante, su consolidación dependerá de la capacidad institucional, la innovación en indicadores logísticos y el fortalecimiento de mecanismos participativos que garanticen coherencia entre principios y prácticas.

CONCLUSIONES

Este estudio ha evidenciado que los indicadores logísticos convencionales, centrados exclusivamente en parámetros como eficiencia operativa, reducción de costos y tiempos de entrega, resultan insuficientes para valorar el verdadero impacto de las organizaciones de la Economía Social y Solidaria (ESS), particularmente en el sector agroalimentario ecuatoriano. La lógica de medición dominante deja fuera dimensiones fundamentales como el empleo inclusivo, la sostenibilidad ambiental y la cohesión comunitaria.

Los resultados permiten afirmar que las organizaciones de ESS generan múltiples valores agregados que escapan a las métricas tradicionales: desde la dinamización de economías locales hasta la construcción de redes solidarias que promueven la autonomía territorial. Sin embargo, estas contribuciones como la preservación de saberes ancestrales, la reducción de la desigualdad rural y el fortalecimiento de vínculos sociales— son sistemáticamente invisibilizadas por los sistemas de evaluación vigentes.

A partir de este análisis, se identificaron tres vacíos estructurales en los marcos de medición actuales: (1) la desconexión entre eficiencia operativa y objetivos sociales; (2) la falta de reconocimiento de aportes intangibles como el capital social o la resiliencia comunitaria; y (3) la subvaloración de prácticas sostenibles dentro de las cadenas agroalimentarias. Ante este escenario, la investigación propone un modelo de evaluación alternativo basado en cuatro dimensiones integradas:



- Económico-operativa: adaptación de la eficiencia logística a escalas locales y circuitos cortos;
- Social: creación de empleo digno, inclusión de sectores vulnerables y reducción de desigualdades;
- Ambiental: evaluación de huella ecológica, prácticas agroecológicas y uso de insumos responsables;
- Gobernanza: participación democrática, transparencia organizativa y reinversión comunitaria.

Estas conclusiones tienen implicaciones teóricas y prácticas significativas. Teóricamente, cuestionan los paradigmas hegemónicos de gestión logística al evidenciar su incapacidad para reflejar la multidimensionalidad de la ESS. Prácticamente, ofrecen insumos útiles para que gestores públicos, técnicos, investigadores y líderes comunitarios puedan diseñar sistemas de monitoreo más alineados con los principios éticos, sociales y ambientales que guían a estas organizaciones.

En suma, este trabajo no solo propone una crítica constructiva a los marcos evaluativos actuales, sino que también aporta herramientas conceptuales y metodológicas para avanzar hacia indicadores logísticos más coherentes con los fines transformadores de la ESS. Repensar la logística desde una perspectiva solidaria es, por tanto, una condición necesaria para construir un modelo económico más justo, resiliente y sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Askunze Elizaga, C., & Díez López, M. Á. (2021). Mercado social: estrategia de despliegue de la economía solidaria. *Revista Economía*, 72(116), 45–62.

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/economia>

Carrizo, H. G., & Díaz, E. O. (2022). Argentina trabaja: análisis territorial desde la Economía Social y Solidaria en Mendoza. *Reflexiones*, 101(2), 52–76.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/49572>

Duque, P., Meza, O. E., Giraldo, D., & Barreto, K. (2021). Economía social y economía solidaria: un análisis bibliométrico y revisión de literatura. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (138), 187–212.

<https://doi.org/10.5209/reve.71873>

Franco, G. (2023). El emprendimiento en la economía social y solidaria. *TeMA: Territorio, Mobilità e Ambiente*, 16(1), 45–60.

<https://tema.unina.it/index.php/tema/article/view/9532>

Gómez Ceballos, G., Vázquez Loaiza, J. P., Herrera Torres, D. P., & Vega Luna, A. J. (2021). Popular and Solidarity Economy: Policies and realities in the local context — The case of the agricultural productive associations of El Valle, Ecuador. *Sustainability*, 13(23), 13469.

<https://doi.org/10.3390/su132313469>

Hidalgo Romero, P. D., Pulgar Salazar, M. E., & Coral Guerrero, C. A. (2024). El ADN de la economía popular y solidaria en Ecuador: explorando las características clave de un sistema económico alternativo. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (143), e87078.

<https://doi.org/10.5209/reve.87078>

Jiménez Hidalgo, G. F., Sánchez Ramos, F. E., & Zambrano Zambrano, M. T. (2021). Economía social y solidaria en el Ecuador y su aporte socioeconómico. *Suplemento CICA Multidisciplinario*, 5(11), 49–69.

<https://suplementocica.ulead.edu.ec/index.php/SuplementoCICA/article/view/196>

León Serrano, L. A., Looz Reyes, J. A., Araujo Cobarrubio, R. A., & Ramírez Asanza, A. D. (2020). Factores determinantes de la economía popular y solidaria en el sector asociativo. *Entorno*, (70), 53–65.

<https://doi.org/10.5377/entorno.v0i70.10363>

Morais, L., & Basic, C. (2020). Economía social y solidaria y desarrollo territorial. *Cadernos EBAPE.BR*, 18(2), 342–357.

<https://doi.org/10.1590/1679-395120190121>

OECD. (2023). What is the social and solidarity economy? A review of concepts. *OECD Local Economic and Employment Development Papers*, No. 2023/13.

<https://doi.org/10.1787/9c1c3e60-en>

Piani, L., Carzedda, M., & Carestiato, N. (2021). Food solidarity economy: evaluating transition community initiatives in Friuli Venezia Giulia region. *Agricultural and Food Economics*, 9, Article 32.

<https://doi.org/10.1186/s40100-021-00195-9>

Rivera-Aguilera, G., Reyes Espejo, M. I., Pavez Mena, J., Gómez Núñez, N., & De la Cuadra, F. (2020). Las economías solidarias revisadas desde las transformaciones de la subjetividad, la creación de comunidades y la producción de diversidad. *Psicoperspectivas*, 19(2), 1–6.

<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue2-fulltext-1878>

Villalba-Eguiluz, U., de Mendiguren, J. C. P., & Egia, A. (2020). La sostenibilidad en cuestión entre la economía social y solidaria y los ODS. *Libro de Actas Conference Proceedings*, 212–227.

<https://addi.ehu.es/handle/10810/46048>

